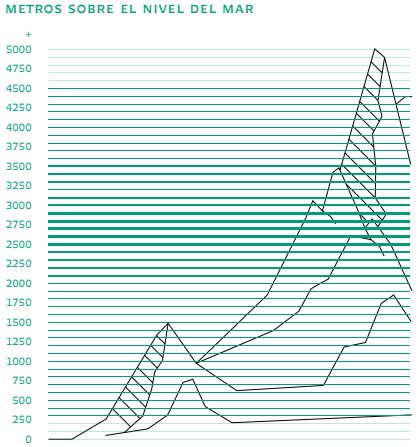
Chirihue dorado

Sicalis auriventris

Fernando Medrano
RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)
fernandomedranomartinez@gmail.com

El Chirihue dorado se encuentra únicamente en Chile y Argentina (Ridgely y Tudor 2009). En Chile Hellmayr (1932) lo describe desde San Pedro de Atacama, en la cordillera de Antofagasta, hasta la cordillera de la Región de O'Higgins. Goodall *et al*. (1946) extienden esta distribución a la laguna del Maule, en la Región del Maule. Con esta información, Jaramillo (2003) detalla que en la época reproductiva se encuentra entre la cordillera de la Región de Coquimbo y la Región de la Araucanía, incluyendo también la Región de Magallanes, y que la distribución mencionada entre la cordillera de Antofagasta y Coquimbo corresponde a movimientos invernales. Matus y Jaramillo (2008) acotan que, para la Región de Magallanes, la especie se encontraría restringida a zonas altas y que no conviviría con el Chirihue austral (*Sicalis lebruni*). En este Atlas lo encontramos en la época reproductiva desde el salar de Ascotán, en la Región de Antofagasta, de forma continua hasta el lago Galletué, en la Región de la Araucanía. Además, encontramos poblaciones aisladas en el sector de Sierra Baguales, y el modelo muestra en las estepas patagónicas de la Región de Aysén un hábitat potencial para la especie. Fuera de la época del Atlas la especie se ha registrado en múltiples ocasiones en Sierra Baguales y una vez en la Región de Aysén (L. Orellana *en eBird 2009*); sin embargo, en la cercanía del sector de Los Antiguos en Argentina existen decenas de registros que hacen probable que la especie también esté presente en el sector de Chile Chico o en la Reserva Nacional Lago Jeinemeni en Aysén.

Según Hellmayr (1932) se encontraría sobre los 1.800 MSNM, mientras que para Goodall *et al*. (1946) se encontraría sobre los 2.000 MSNM y para Jaramillo (2003) entre los 500–5.000 MSNM. En el Atlas lo registramos entre los 400–4.600 MSNM.



Como es el caso de la mayoría de los chirihues, su reproducción ha sido escasamente estudiada. Goodall *et al*. (1946) describen que nidifica en cavidades dentro de farellones, y que el primer nido que encontraron se hallaba en la muralla de un campamento minero. Martínez y González (2017) mencionan además que su reproducción natural es en grietas, rocas o pircas, y que el nido es una plataforma elaborada con palitos y pastos, revestida interiormente con pelos.

El nido que encontraron Goodall *et al*. (1946) aparentemente tenía huevos en enero. Fjeldså y Krabbe (1990) mencionan además volantones en febrero. En este Atlas encontramos nidos ocupados en octubre (por lo que la reproducción partiría en septiembre), y se extendería hasta abril, cuando se registraron los últimos adultos alimentando pichones. Por ello, probablemente pueden poner más de una nidada por año.

Respecto a la migración, en eBird (2018) encontramos el patrón descrito por Goodall *et al*. (1946) y Jaramillo (2003), donde las poblaciones al sur de la Región de Valparaíso se moverían hacia el norte. Sin embargo, aparentemente existen poblaciones residentes y nidificantes también entre Antofagasta y Coquimbo, por lo que la migración sería parcial.

Es parte de la dieta del Cernícalo (*Falco sparverius*) (Mella 2002), aunque no se conoce mucho más de sus relaciones tróficas.

No se encuentra particularmente amenazado, por lo que su estado de conservación es ‹PREOCUPACIÓN MENOR› (BirdLife International 2018).

